CELEBRAMOS 125 AÑOS DE PRESENCIA ESCOLAPIA EN BILBAO

Este curso se cumple 125 años de la llegada de los primeros escolapios a Bilbao. 125 años dan para mucho: miles de niños, niñas y jóvenes que han pasado por las aulas de su colegio; de profesores/as, de religiosos, de familias, … Han sido muchos los cambios culturales, sociales y eclesiales vividos durante estos años, siempre con el reto de adaptarse para ser fiel a la misión escolapia: “Piedad y Letras para la reforma de la república”, en palabras de San José de Calasanz o “Evangelizar educando para la transformación de la sociedad” en expresión más moderna.

En estos 125 años el colegio Calasancio ha sido el centro de la presencia escolapia en Bilbao, siempre con una comunidad escolapia animándolo e impulsándolo. Hubo momentos en que fueron cuatro las comunidades religiosas en Bilbao, asumiendo también las parroquias de El Peñascal y de Zurbaran y Arabella, entre otras labores.

La recepción del Concilio Vaticano II supone un cambio en la manera de entender el sujeto y la misión escolapios. Se comprende el colegio en clave pastoral y la misión escolapia se extiende más allá del horario, de la edad y del espacio escolar, dando lugar en la actualidad a una rica comunidad cristiana escolapia. Ésta está formada por cuatro religiosos más 100 laicos/as integrados en la fraternidad escolapia, equipos de misión compartida, y numerosas personas (familias, jóvenes, …) que tienen su referencia de fe en ella.

Esta comunidad impulsa, junto a muchas personas colaboradoras, un proyecto educativo, pastoral y transformador en el que encontramos diferentes realidades que se complementan y se enriquecen entre sí:

* Un centro educativo, con 1326 alumnos/as desde los dos hasta los 18 años, que es lugar de encuentro a pleno tiempo con múltiples actividades y posibilidades (deportes, grupos, actividades extraescolares,…); que quiere dar respuesta a los nuevos retos desde su propia identidad; que busca que sus alumnos/as sean personas bien formadas y felices, con sensibilidad religiosa, socialmente comprometidas, creativas y con iniciativa, y con sentido de pertenencia.
* Un proceso educativo en el Tiempo Libre, el Movimiento Calasanz, que actualiza la siempre presente tarea pastoral del colegio y que continúa la labor del grupo eskaut Mikel Deuna (fundado en 1956).
* Una fundación Itaka-Escolapios (heredera de la asociación Itaka creada en los años 80 para posibilitar diferentes iniciativas que iban más allá de la vida escolar, entre otras, el surgimiento del Gesto por la Paz) que impulsa diferentes proyectos como:
  1. Ojalá: que ofrece, fundamentalmente, clases de castellano y orientación a personas inmigrantes, con 240 alumnos/as en la actualidad.
  2. Aukera: procesos de acompañamiento hacia la autonomía a jóvenes extranjeros no acompañados (31 jóvenes en 4 hogares).
  3. Beregain: dos hogares para mujeres jóvenes con hijos/as y en situación de riesgo o de exclusión social.
  4. Epeletan: albergue para alumnos de Ojalá que se encuentran en situación de calle y que cuenta con 16 plazas.
  5. Aingura: educación en el Tiempo Libre para niños/as en el barrio de San Francisco, donde también hay una comunidad de la fraternidad escolapia desarrollando diferentes tareas.
  6. Escuela Iturralde, para ofrecer formación a educadores/as en el ámbito del Tiempo Libre.
  7. Actividades de sensibilización, entre las que destacan la campaña de solidaridad internacional, la semana de la paz o el “Rastrillo” solidario.
  8. La red internacional Itaka-Escolapios, presente en 17 países de América, África y Asia, desarrollando un gran número de proyectos educativos y de acción social.

Para los escolapios celebrar este 125 aniversario es una estupenda oportunidad para valorar y agradecer esta historia y para renovar el compromiso con la misión de hacer un mundo mejor a través de la educación.



    